

yes de la sociedad primitiva, la forma de su organización y el estado social e individual de cada uno dentro de la sociedad, concluyendo con una tercera parte dedicada a la aparición crítica de la evolución del hombre y el mundo en el mito, la literatura y la filosofía. La obra está ilustrada con numerosos ejemplos de culturas primitivas de Africa, las islas de los Mares del Sur, y América.

El conocido filósofo J. de Vries investiga y expone en *¿Por qué la religión?*⁶ Los fundamentos filosóficos que llevan al hombre a la aceptación religiosa de Dios. En la primera parte muestra la insuficiencia de toda doctrina (hace hincapié en la materialista) que en su concepción del mundo rechace a Dios. En la segunda muestra la espiritualidad e inmortalidad del alma humana y luego las relaciones esenciales existentes entre el hombre y Dios. En la tercera caracteriza a la religión como a la "relación concientemente vivida del hombre para con Dios", mostrando la necesidad filosófica de la religión y puntualizando su concepto. Al final de esta misma parte pasa revista y desvirtúa las principales objeciones contra la religión. Concluye presentando la distinción que existe entre religión natural y religión sobrenatural. El tema en sí mismo siempre es atractivo pero tratado por de Vries promete y da una clara manuducción de la mente hasta las puertas de la Fé.

HISTORIA DE LA IGLESIA Y PATROLOGIA

J. Avila, A. Villalba y O. Yorio

*El Manual de historia de la Iglesia*¹, cuyo primer tomo presentamos, es una obra en seis volúmenes a cargo de historiadores alemanes, aglutinados y dirigidos por Hubert Jedin. Dicho equipo de especialistas se propuso actualizar todos los estudios alemanes realizados durante y después de la Segunda Guerra Mundial, respecto del tema de la obra. Una vez acordada la conexión intensa de todos los trabajos y la unidad general de exposición y estilo, se encaminó a lograr los siguientes objetivos: uno, que se supone en todo estudio histórico, el de la fidelidad a los hechos, personas, etc. Al que se le agregó otro, de rico matiz original, para este tipo de "manuales": la exposición de la vida interna de la Iglesia, a través del desarrollo de su doctrina, culto, piedad, etc. (Un ejemplo lo constituye el tema de la Penitencia en los tres primeros siglos que K. Jaus desarrolla entre las páginas 460 y 494). Además, cada autor se obligó a presentar, basado en sus investigaciones, un esquema original del trabajo, a fin de no repetir la imagen ya "clásica" de anteriores manuales; valorizar las Fuentes en base a modernos estudios, ya hechos,

⁶ J. de Vries, *Warum Religion*, Morus, Berlin, 1958, 110 págs.

¹ H. Jedin, K. Baus, *Manual de historia de la Iglesia*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1966, 631 págs.

y presentar una selección de lo mejor que se haya escrito sobre el tema general del volúmen como de los temas que tratarán. Ya sea por estas especificaciones como por las referencias bibliográficas antiguas, podríamos afirmar que presenta, a la vista de este volúmen, una heurística exhaustiva. Viniendo ya al contenido, Jedin es el encargado de dar a toda la obra el punto de partida, a través de una seria presentación de la metodología histórico-científica, empleada para la investigación de esta Historia de la Iglesia. Más que una Introducción, estas 100 páginas han resultado un pequeño tratado metodológico. Y con respecto a lo propiamente histórico, nos ofrece el trabajo de K. Baus, profesor de Historia de la Iglesia Antigua en la Universidad de Bonn. El a. comienza con una imagen del judaísmo en tiempos de Jesús, en Palestina. Concluye su período, insinuando los primeros problemas que se presentan a la Iglesia con la "política religiosa" de Constantino. Concretando el panorama bibliográfico, el a. introduce cada tema y subtema con una selección de los libros y artículos escritos en los últimos años. Notamos, además, un especial cuidado al desarrollo de la literatura cristiana. A fin de resumir esta presentación, no evaluaremos los aspectos detallados en los propósitos del equipo, puesto que el a. los cumple plenamente. En la página 92, se ha agregado una Bibliografía General para los tomos I y II. Además del Índice General, cuenta con un Índice Analítico de temas y nombres. Respecto de los demás volúmenes, la editorial informa que ya están en preparación.

El cuarto tomo de la *Nueva historia de la Iglesia*², comprende el siglo de las luces, de las revoluciones y las restauraciones (1715-1848), es decir, desde el ocaso del rey Sol hasta el alba del Emperador Napolón III. Entremedio transcurrió la noche. Imagen, bastante cercana, del momento difícil por lo que pasó la Iglesia, ya que en el siglo XVIII se desataron fuerzas directamente contra los mismos fundamentos de la Iglesia, criticándola por principio y asociándola, a menudo con fundamento, con todo lo que significara el *antiguo régimen*. La obra presenta dos partes bien diferenciadas: a) el siglo de las luces y la revolución: 1715-1800, y b) la restauración, de 1800-1848. Sigue luego un anexo crítico con abundantes notas, bibliografía general y particular acerca de cada uno de los capítulos; cronología, índices analíticos, e instructivos y claros cuadros y mapas. Es una obra valiente y serena por saber afrontar un período de la Iglesia muy complejo con objetividad histórica y sabiendo colocar los problemas en su verdadera dimensión. Su visión no es solamente europea; de este marco eclesial está integrada América y la Iglesia del próximo oriente.

Gracias a las instancias de G. De Luca poseemos ahora estos dos mo-

² *Nouvelle histoire de l'Église, 4 siècle des lumières, révolutions, restaurations*, du Seuil, Paris, 1966, 587 págs.

umentales tomos *Iglesia de la Fe, Iglesia de la Historia*³ en los que el conocido historiador H. Jedin recoge, en su brillante y viváz estilo, más de 60 trabajos que cubren unos cuarenta años de investigación del autor. Los agrupa en torno a estas cuatro líneas: 1er. tomo: *redacción de Historia de la Iglesia, Italia y el Papado Alemania, occidente y la Iglesia universal*; 2do. tomo: *Concilio y Reforma*. Lo que movió al autor a superar las evidentes dificultades para la presente recopilación fue que muchos trabajos no habían podido aparecer en alemán debido al nacional-socialismo, otros estaban agotados, de otros sólo existían los pocos ejemplares que escaparon a los bombardeos. Una de las características de Jedin es encarnar y mostrar la historia de la Iglesia dentro de las amplias perspectivas de la historia humana, así como fue uno de sus constantes deseos, como historiador de la Iglesia, el que la historia de la Iglesia coadjuvase a la comprensión y vivencia del presente de la Iglesia (p.6). Creemos que consituye, la actual, una publicación de verdadera importancia para la historia de la Iglesia.

*El símbolo de Nicea y de Constantinopla*⁴, de G. L. Dossetti, se interesa no tanto por el texto primitivo del Símbolo, como, sobre todo, por las formas variadas que adopta históricamente a través del mundo cristiano. El doble Símbolo de Nicea-Constantinopla es en efecto un documento ecuménico de una difusión excepcional, con amplia autoridad en todas las iglesias. Dossetti se ha abstenido de todo comentario teológico, ateniéndose a su papel de filólogo. Pero nos ha brindado un juicioso y discreto instrumento de trabajo que ayudará a medir la influencia del Símbolo de fe. Aporte que abre pistas a ulteriores conclusiones. Su obra nos ofrece, como lo indica el título, una edición crítica del doble Símbolo. Nos expone, en la primera parte, los testimonios del Símbolo de los 318 Padres, el de Nicea, prestándose a la discusión histórico-filológica de los testimonios 1) griegos y orientales; 2) latinos y 3) los expuestos en el *Corpus Canonum*. En la segunda parte, los testimonios referentes al Símbolo de los 150 Padres, el de Constantinopla, subdividiendo: 1) testimonios griegos; 2) testimonios latinos y 3) testimonios siríacos y coptos: Finalmente, muestra las razones críticas de tales agrupamientos, junto a las variantes textuales.

*El Concilio de Trento y la reforma tridentina*⁵ es el título de los dos tomos de actas del congreso internacional, tenido en Trento desde el 2 al 6 de septiembre de 1963, para celebrar el cuarto centenario de tan magno acontecimiento histórico eclesial. Las relaciones son 17 y las co-

³ H. Jedin, *Kirche des Glaubens, Kirche der Geschichte, (Ausgewählte Aufsätze und Vorträge)* I, II, Herder, Freiburg, 1966, 508 y 624 págs.

⁴ G. L. Dossetti, *El Símbolo de Nicea e di Constantinopoli*, Herder, Roma, 1967, 296 págs.

⁵ *Il Concilio di Trento e la riforma tridentina I y II*, Herder, Roma, 1965, XII-400 y 400 págs.

municaciones 11; muchas son de peritos de prestigio internacional. Abarcan temas muy diversos que hacen al ambiente cultural de esa época, a los personajes que intervniieron en el concilio, a diversas materias tratadas en él; no resultà fácil ver una unidad y un orden temático. La presente publicación constituye un valioso material para los estudiosos interesados en esa época y en ese gran Concilio.

*Historia de la Iglesia en la América Española*⁶, desde el descubrimiento hasta comienzo del siglo XIX, de Antonio de Egaña. La Iglesia en América ha estado muy ligada a la conquista española. No hay duda que tal actitud le trajo muchos beneficios pero también muchos perjuicios, pues muchas veces las críticas a la empresa de España en Indias se han transferido a la Iglesia, como si esta fuera una continuación del Estado español. Esa falta de medida, matización y percepción de los tiempos históricos ha tenido como fruto un acervo de críticas fáciles, no siempre valderas ni verdaderas, y que no han dejado ver, ni menos admitir, la obra cultural, civilizadora y evangelizadora realizada por la Iglesia en las Indias, hasta tal punto que no dudamos afirmar que sin la presencia de la Iglesia no se extiende la historia de la América española. Lo cual no significa que todo fue perfecto, pero si debemos rechazar una leyenda blanca, ¡cuánto más una leyenda negra! El autor se acerca a este hecho histórico guiado por un espíritu de amplia comprensión, sabiendo que la Iglesia es encarnada y donde las sombras hacen resaltar las luces. La obra ofrece una visión de conjunto de los primeros pasos y consolidación del catolicismo en el nuevo mundo. Pues aunque la diversidad geográfica, etnológica y lingüística marcan con un sello propio a cada una de las grandes regiones, sin embargo la unidad religiosa y cultural se sobrepuso a la geografía sin destruir las peculiaridades locales. La obra está destinada a la lectura de los estudiosos y a servir de texto en las aulas de los seminarios y universidades. Este doble criterio ha impuesto a la obra una estructura interna compuesta según la geografía y la cronología, es decir por razones de claridad pedagógica se ha parcelado: el tiempo en a) edad antigua (desde Isabel hasta Carlos V; b) edad media (desde Felipe II hasta Carlos II); c) en edad moderna (desde Felipe V hasta 1810); y el territorio en a) para la Edad antigua se considera toda América como una *unidad homogénea*, siguiendo el curso cronológico de las funciones de las sedes episcopales; b) para las edades media y moderna, se toma a América como *pluralidad de naciones* siguiendo el desarrollo de la Iglesia aisladamente en cada nación (p. XXII). La intención del autor es facilitar al profesorado y al alumnado la oportunidad de hallar concentrado en un conjunto homogéneo cuanto se refiere a una nación moderna en un periodo dado. Es verdad que la historia es vida y que de hecho no se de-

⁶ A. de Egaña, *Historia de la Iglesia en la América española*, BAC, Madrid, 1966, XXI-1126-XXXII págs.

sarrolla como en los esquemas, pero por razones pedagógicas de comprensión y claridad se recurre a los esquemas. Al comienzo de cada capítulo se indica una bibliografía sobre el tema, siguiendo en la exposición a un autor-guía. Al final de la obra y para compensar la monotonía y lentitud del análisis, el autor ofrece una visión sintética de la Iglesia en América en su acción santificadora, cultural y ascética. Tiene además, buenos índices analíticos, fotografías y mapas. Sobre este mismo tema, cfr. Dussel, E. *Hacia una historia de la Iglesia latinoamericana*, Str, 21 (1965), 483-505.

*Le Mont Saint-Michel*⁷, así titula su libro, recientemente aparecido, Víctor Blindel. Pretende ser un esbozo de historia religiosa. El proyecto es ambicioso y procura ser exhaustivo. El Monte de San Miguel, es una cumbre cargada de historia, de recuerdos, de simbolismo religioso, que se alza orgulloso, en medio de la Normandía. Con rigor histórico el autor recorre desde su más remoto origen, las sucesivas etapas políticas y religiosas de un pueblo, que ha crecido, significando este monte con valor de testimonio. Junto a la historia auténtica se han plegado leyendas, romances, abadías y procesiones. En este monte de epopeya —como lo llama el autor— ha brotado un antiquísimo culto popular, una vieja tradición benedictina y se ha inspirado el autor en la inmortal “Canción de Rolando”. Con gran valor humano, en un estilo que trasluce belleza y agilidad, Blindel trata con seriedad la materia. Complementa su trabajo, ofreciendo una vasta bibliografía al respecto.

S. Spezzafumo de Faucamberge dedica otro de sus esfuerzos literarios, su *Hello, mago de la verdad*⁸, a ponernos en relación con una de esas almas cristianas que lucharon arduamente por la verdad en la Francia de fines del siglo pasado. “Descubridor de las fuentes de la verdad” es el subtítulo de este libro sobre Ernesto Hello. S. de Faucamberge, en el primer capítulo, ofrece una breve biografía de Hello y, en el siguiente, pinta una semblanza general de su espíritu. Después pasa a recorrer la actividad literaria de Hello, descubriendo con oportunas citas las líneas generales de su pensamiento. En el último capítulo sintetiza los aportes fundamentales del escritor al pensamiento de su época.

Hemos recibido la 6ª edición en lengua alemana de la *Patrología*⁹, de B. Altaner, dirigida por A. Stuiber; conserva fundamentalmente el texto y la numeración de la 5ª edición. En cambio la bibliografía se ha enriquecido con más de 3000 nuevos títulos, con unos veinte nuevos registros de autores patristicos y con una redistribución por materias más actualizada. En esta edición se han aprovechado, además, los nuevos frutos de la investigación patristica hasta el momento de la edición. En el

⁷ V. Bindel, *Le Mont Saint-Michel*, Notre-Dame de la Trinité, Blois, 1966, 134 págs.

⁸ S. Spezzafumo de Faucamberge, *Hello, sourceier du vrai*, Notre-Dame de la Trinité, Blois, 1966, 137 págs.

⁹ B. Altaner, *Patrologie*, Herder, Freiburg, 1963, XXVII-508 págs.

prólogo, A. Stuiber hace alusión a las publicaciones de los papiros de Chenobosquio y Tura y de los textos cristianos de los papiros Bodmer, pero al mismo tiempo hace notar que para poder ser aprovechados por la Patrología hay que esperar a que los estudiosos desentrañen las riquezas de dichas publicaciones. Sólo queda recordar la precisión y la síntesis que campean en toda la obra, cualidades ya reconocidas a la Patrología de Altaner.

Nos ha llegado el estudio de L. A. Van Buchem: *Homilía Pseudo-Eusebiana de Pentecostés*¹⁰ La obra consta de tres partes. En la primera V. B. fija un texto crítico, a partir de las seis ediciones y de los once manuscritos actualmente conocidos. En la segunda parte se encara el problema del autor. V. B. confirma, para esta homilía en particular, las conclusiones de Leroy con respecto a toda la colección pseudo eusebiana, en el sentido de atribuirla a Fausto de Riez. En la tercera parte, llega V. B. al objeto central de su estudio: ubicar en su contexto histórico la interpretación que da la homilía de la “Confirmatio” como rito separado del Bautismo. Para esto V. B. considera los ritos postbautismales de la Galia meridional durante el siglo quinto, dando particular importancia al concilio de Orange del 441. Además prueba dos cosas importantes: la denominación de “confirmatio” que se aplica a estos ritos y el hecho de que se celebran en la fiesta de Pentecostés. Culmina esta tercera parte cuando V. B. pasa a considerar la interpretación que da Fausto del rito de la “Confirmatio”. La interpretación de Fausto se basaría en la antítesis que existe entre el hecho que el adulto debe asumir esa vida y su propio esfuerzo. La Gracia del Espíritu Santo que se confiere en la “Confirmatio” consistiría en una ayuda a ese esfuerzo que debe poner el adulto. La interpretación de Fausto estaría teñida del semipelagianismo reinante en el Sud Este de Francia, en el siglo v. Se completa esta tercera parte con un estudio de los ritos para admitir a los herejes, que llegaron a considerarse como una “Confirmatio”. El trabajo de V. B. no quiere ir más allá de la ubicación histórica de la homilía, por eso se abstiene de valorar teológicamente la doctrina de Fausto. Sin embargo, en un breve epílogo, insinúa algunos interrogantes que, a partir del estudio histórico, se plantearían a la reflexión teológica. Por ejemplo, la interpretación de Fausto ha sido generalmente admitida para nuestra Confirmación actual; sin embargo nuestro rito viene de la liturgia romana, mientras que la doctrina de Fausto nace de los ritos galomeridionales. La distinción entre vida como don y vida como esfuerzo; el papel que se atribuye al Espíritu en la “Confirmatio”, serían otros campos que se abrirían con ricas posibilidades al pensamiento del teólogo. La erudita obra de V. B. es completada con tres apéndices donde se describe la historia de los distintos

¹⁰ L. A. Van Buchem, *L'homélie pseudo-Eusebienne de Pentecôte*, Jansen, Nijmegen, 1967, 242 págs.

fragmentos de la homilía, se da un índice de materias del estudio inédito de Leroy, y se estudia el origen del "De septem ordinibus", documento del que V. B. ha prescindido en su investigación sobre los ritos postbautismales.

Otro esfuerzo notable para la difusión seria del pensamiento patristico es la traducción de algunas *Obras de San Ambrosio*¹¹, comenzada por la BAC. Ya ha aparecido el volumen I, *Tratado sobre el Evangelio de San Lucas*, preparado por Manuel Garrido Bonaño. Después de una breve biografía y de una enumeración de las obras del santo, el P. Bonaño expone en una síntesis clara la estructura del Tratado y sus líneas doctrinales. En esta introducción el P. Bonaño no descuida las alusiones históricas, tan importantes para comprender una exposición pastoral como la de San Ambrosio. Sigue el texto bilingüe, con el original latino a pie de página. La edición es completada con un oportuno índice temático.

*Una historia de la literatura cristiana primitiva*¹², de E. J. Goodspeed, se publicó por primera vez en 1942; ahora R. M. Grant nos la redita revisada y aumentada. Estudia, y expone con un estilo fácil y agradable, los principales escritos patristicos de los cuatro primeros siglos. Comienza con el hecho de la existencia de una tradición oral y el lector asiste al paulatino multiplicarse de los escritos que condensan esa tradición oral hasta que se "hace un gran oleaje no sólo poderoso en sí mismo sino también capaz de influenciar otras literaturas".(3). El último escritor presentado es Victorinus, obispo martirizado por Diocleciano en el 304. Para redondear esta ágil historia, el editor le añade un breve capítulo sobre *Eusebio y la literatura cristiana primitiva*; esto lo hace dada la importancia de Eusebio para historiar este período de la Iglesia. En esta edición se incorporan nuevos datos provenientes de los recientes descubrimientos en el campo de la literatura cristiana de esos tiempos. Creemos que ha sido un verdadero acierto esta nueva edición, de una obra tan bien recibida en la primera.

En un plano de divulgación se ubica el *Diccionario Patristico*¹³, de H. Kraft. Las dimensiones del libro, casi apto para bolsillo, muestran a las claras la intención del autor. Es una obra de manejo rápido que presenta acerca de cada uno de los autores cristianos primitivos, un esbozo biográfico, una nómina de sus obras y una síntesis sencilla de su doctrina. Además, dentro de su estilo, debe ser considerado como una obra completa, en cuanto que abarca la totalidad de los autores y escritos de la época patristica. Estas características califican a este libro como un importante aporte para extender la cultura patristica dentro de la Iglesia.

¹¹ M. Garrido Bonaño, *Obras de S. Ambrosio*, BAC, Madrid, 1966, XI-647 págs.

¹² E. J. Goodspeed, *A History of Early Christian Literature*, University of Chicago, Chicago, 1966, 214 págs.

¹³ H. Kraft, *Kirchenväter Lexikon*, Kösel, München, 1966, 509 págs.

BIBLIA

ASPECTOS INTRODUCTORIOS

Con este título tratamos de nuclear una serie de obras con un mismo denominador común: la Biblia, en sus aspectos más generales que suelen ser considerados como introductorios al mundo bíblico.

La obra de K. Scholder, *Orígenes y problemas de la crítica bíblica en el siglo XVII*¹, es un estudio sobre el surgimiento del problema histórico-crítico en teología. El A. no pretende una discusión sistemática del problema del derecho y límites de la crítica bíblica tal como se presenta actualmente, sino esclarecer los presupuestos históricos de la cuestión y su desarrollo, en la confianza de que quien se asoma al peso histórico de este problema, se inmuniza contra la tentación de soluciones apresuradas. El autor estudia la cuestión en la controversia católico-protestante de la norma de fe; en las relaciones de razón, Escritura y dogma en el socinianismo; frente a la imagen bíblica del mundo y su historia; consiguientemente la cuestión de la doble verdad, concluyendo con un análisis del cartesianismo referido a su influjo sobre el problema de crítica bíblica.

Los especialistas se dedican, de tiempo en tiempo, y con buen tino, a culturizar al gran público. Ch. Hauret nos entrega una *Iniciación a la Sagrada Escritura*², que contiene, en una exposición nítida y rectilínea, los temas habituales (exposición sobre la Palabra, los diferentes escritos, un panorama de la historia salvífica —a veces da temor que esta fórmula tan frecuentemente utilizada, esté originando confusiones por la falta de precisiones con que se entrega al público—). Además un tema no habitual en estas introducciones: un capítulo dedicado al culto litúrgico en Israel. El libro se completa con una bibliografía de títulos fundamentales, una tabla cronológica y mapas.

Un puñado de problemas referentes al A.T. son presentados en su traducción castellana por A. Deissler con el título *El Antiguo Testamento y la moderna exégesis católica*³. Hemos dado nuestro juicio favorable al recibir la primera edición original (Ciencia y Fe, 20 [1964], p. 219 s.). La traducción ha sido hecha teniendo en cuenta el texto de la tercera edición que difiere muy poco de las anteriores.

En cuanto al N.T., J. A. Walther nos ofrece un nuevo método de

¹ K. Scholder, *Ursprünge und Probleme der Bibelkritik im 17 Jahrhundert*, Kaiser, München, 1966, 194 págs.

² Ch. Hauret, *Initiation à l'Écriture Sainte*, Beauchesne, Paris, 1966, 218 págs.

³ A. Deissler, *El Antiguo Testamento y la moderna exégesis católica*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1966, 179 págs.